

Estudio

1. MANUEL ANDÚJAR: COMPROMISO POLÍTICO Y LITERARIO

Manuel Andújar, nombre literario de Manuel Culebra Muñoz, nace en La Carolina (Jaén) en 1913 y muere en Madrid en 1994. Por azares de la vida y de la historia se convierte en uno de los más destacados escritores de la posguerra española en el exilio mexicano desde el que va a escribir narrativa, teatro, poesía, crítica literaria, ensayo..., convirtiéndose así en uno de los escritores más prolíficos y significativos de este periodo histórico, a pesar de que las circunstancias que rodearon la guerra y posguerra civil fueran especialmente adversas para aquellos que, por ser republicanos, tuvieron que dejar España y vivir gran parte de su vida –o toda ella, en otros casos- fuera de su país siendo ignorados en su propio tiempo y por las generaciones futuras tras la muerte de Franco y la llegada de la democracia.

El niño Andújar va a pasar en su pueblo natal sólo cuatro años, tras los cuales, y después de vivir un verano en Madrid, la familia se traslada a Málaga por razones de trabajo de su padre, que fue contador-administrador de la compañía minero-metalúrgica Los Guindos. El padre esperaba que el hijo siguiera sus pasos, y ya que la compañía para la que trabajaba era alemana, matriculó al joven en el Colegio Alemán. Al terminar el bachillerato Andújar estudió en

la Escuela de Comercio, donde formó, con otros compañeros, una Sección de la Federación Universitaria Escolar (FUE), en la que fue bibliotecario. En contra de los deseos paternos, el joven pronto encamina sus inquietudes hacia el campo de las humanidades. Aprende inglés y francés junto a otras lenguas de la Península, catalán y portugués. Las clases de literatura, impartidas por la profesora Elizabeth Bähr, le van a marcar definitivamente desviando su interés del mundo de los negocios. Conservador pero tolerante, el padre no pudo impedir la nueva orientación que estaba apareciendo en su hijo.

De forma paralela a la literatura, la preocupación por la política aparece en nuestro autor tempranamente y le produce la misma pasión. A los dieciocho años está ya pronunciando un discurso electoral a favor de la Juventud Radical Socialista (que formaba parte del Partido Radical Socialista de Marcelino Domingo, Álvaro Albornoz y Antonio Espina), de carácter socialdemócrata y republicano. La FUE va a ser otra plataforma que le permite conocer a importantes personalidades de la política española de ese tiempo.

Muerto el padre, a finales de 1931 se traslada con su madre y hermanos a Madrid. Oposita a auxiliar administrativo del Ministerio de Hacienda y es trasladado a Barcelona, donde llega a finales de 1934. Tras romper con el Partido Radical entra en las Juventudes Socialistas, en las que ocupa distintos cargos sirviendo primero en el Comité de Federación de las Juventudes Socialistas de Cataluña y después como editor y administrador del órgano del partido, *Iskra*. Posteriormente pasó al Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC).

En los meses que preceden a la guerra civil viaja por Cataluña avisando sobre la próxima sublevación. Cuando estalla la guerra se va a Lérida, donde colabora en el periódico *UHP (Uníos, Hermanos Proletarios)*, en él escribe una columna diaria, "Paréntesis". Allí mantiene fuertes contactos con la UGT y conoce a Durruti, hacia el que siempre manifestará su admiración. La vuelta a Barcelona se produ-

ce por la petición de los líderes del PSUC para que colaborara en *Las Noticias*, donde lleva a cabo una importante actividad política que sólo dura un año, porque los acontecimientos le obligan a exiliarse cruzando la frontera de Francia.

En enero de 1939 pasa de Figueras a Francia, allí termina internado en el campo de concentración de Saint-Cyprien. Su mujer, Dolores, con la que había contraído matrimonio en Lérida, y su primera hija, Moreira, terminaron en Bayona con una prima de Andújar. A pesar de que las circunstancias eran malas, él no abandona ninguna de sus dos pasiones: la literaria y la política. De este periodo de su vida da cuenta en *Saint Cyprien plage, campo de concentración*, primera obra de este autor en la que el tono de crónica se ve potenciado no sólo con el testimonio personal vivido, sino con un estilo literario que empieza a dar cuenta de la fuerza expresiva que el autor desarrollaría muy pronto.

Tras esta experiencia, que va a tener presente toda su vida, se dirige con su mujer y su hija a México en uno de los barcos que trasladaron exiliados al país amigo, el Sinaia. Llegaron al puerto de Veracruz el 13 de junio de 1939. En el Sinaia colabora en el diario de a bordo manteniendo viva la llama de la esperanza a pesar de la derrota política. Al llegar a México su principal prioridad es encontrar trabajo y reanudar su actividad de escritor. Un hecho destacable en su actividad intelectual es la creación, en 1946, junto a su amigo Arana, de la revista *Las Españas*, ejemplo destacado de publicación de los exiliados españoles en México que pone de manifiesto cuáles son sus inquietudes más importantes en este momento y cómo van evolucionando a lo largo de los años inmediatamente posteriores. En lo que se refiere al trabajo, fue hasta 1953 corresponsal de francés y alemán y desempeñó distintas actividades publicitarias. Después fue director de una librería y, a partir de 1965, y hasta su vuelta a España, Gerente de Publicidad y Promoción de la Editorial Fondo de Cultura Económica.

En 1956 se casa con Ananda Velasco y se desplaza a Santiago de Chile, donde permanecerá quince meses y nacerá su hija Ananda en 1957. De vuelta en México inicia los contactos que terminarán convirtiéndole, en 1965, en encargado de promoción y publicidad de Fondo de Cultura Económica. A pesar de que su situación personal y económica es bastante buena, Andújar no había renunciado a volver a España. Al viaje de negocios de 1964 le seguirá el regreso definitivo en 1967. La vuelta estuvo marcada por la decepción que muchos de los exiliados sufren cuando descubren que el país que encuentran es totalmente distinto al que dejaron y que las ilusiones y proyectos que albergaron durante años (sobre todo la restauración de la República) ya no interesan a nadie.

Manuel Andújar dedica todos sus esfuerzos a reivindicar la literatura del exilio y el exilio mismo, y además de publicar sus obras más destacadas en España, participa en seminarios, tertulias, cursos y conferencias en los que hace interesantes aportaciones, a la par que se gana la vida como Gerente de Promociones y Publicidad de Alianza Editorial hasta su jubilación en 1979. Sus últimos años los pasa en El Escorial con su mujer, donde se relaciona con importantes escritores del momento y vive dedicado, como siempre lo había estado, a la literatura.

En definitiva, como ha señalado Sherzer (1996: 9):

Para Andújar, escribir no fue sólo una vocación, o una afición. Era un proyecto, un proyecto ético, político, histórico y moral, escrito siempre con un sistema.

2. LAS CIRCUNSTANCIAS DE UNA PÉRDIDA: EL EXILIO

El término “exilio” procede del latín EXILIUM y se refiere a la separación de una persona de la tierra en la que vive. Ni que decir tiene que dicha separación se ha producido desde tiempos remotos, de ahí que toda historia del exilio que quiera ser completa deba empezar